El futuro de América ante la conflagelación europea

La actual contienda europea con su fragor apocalíptico a venido a dar la nota más alta en el diapasón de las supremas revelaciones, mostrando con la implacabilidad brutal de las catástrofes, los vicios que durante un largo periodo histórico han venido desarrollándose en el seno de las grandes agrupaciones políticas, mediante un extraviado concepto del derecho, en un deleznable y engañoso anhelo de esplendor.

La Humanidad amedrentada ha sentido extremecerse bajo sus plantas la corteza del planeta. El humo de las ciudades prósperas y felices incendiadas por la cólera del militarismo en el espasmo del delirio exterminador, ha ascendido entre el estruendo de las máquinas infernales, como una interrogación dolorosa, hasta Aquél que encadena los mundos en sus órbitas y hace germinar la idea en el cerebro de los hombres. Pero más angustioso que el cuadro sangriento de los campos de batalla, en donde enormes masas de seres irresponsables por tan inaudito crimen, se arrancan el corazón con las uñas del más implacable odio; más desolador que los prolíficos campos trasformados en eriales; aún más luctuoso que el escombro de las catedrales y demás joyas de incalculable belleza, son la negación del derecho, el derrumbamiento de todos los ideales de confraternidad, la negación del altruismo ahogado por el egoísmo mas brutal, la civilización retrogradando a la barbarie ante la carcajada sarcástica de Mefistófeles triunfante.

La amable doctrina de amor y fraternidad, predicada por el Cristo desde la cumbre de un cadalso glorioso, y que ha constituido durante veinte siglos la base de una civilización que en su vuelo ascendente hacia una espiritualidad suprema buscaba como meta la paz de las naciones y la libertad dentro de los límites del derecho, parecía haberse arraigado en el corazón de la Humanidad, y entre el trajín del Progreso, que con sus máquinas multiplica músculos y acorta distancias, el mover de alas de la blanca paloma del Ideal con el ramo simbólico en el pico sonrosado, pareciendo rasgar el límpido azul del ensueño universal, vino a estrellarse de modo formidable contra la muralla de granito de los intereses económicos, mal disimulados tras el orgullo, la libertad y aun de la Justicia, como una ola monstruosa formada con el agua de todos los océanos que golpeara enfurecida los flancos de los Andes.

La labor intelectual de profundos pensadores de todas las naciones encaminada a solucionar, bajo una base de confraternidad o de auxilio mutuo los intereses de los pueblos, encontró una rotunda respuesta de negación al entrar en la solución de los diversos problemas económicos el factor de la hegemonía de cada pueblo, el particularismo nacional, que hace tabla rasa, para subsistir y triunfar, de todas las cualidades superiores de los demás pueblos, viniendo a convertirse, las que deberían ser corrientes de trasmisión mutua de energías, laudable cambio de fuerzas vitales, en desbordes de egoísmo rencoroso, en desatentada soberbia de esplendor.

Tal ha sido el fenómeno que ha venido a manifestarse en el actual momento histórico, lanzando de manera estruendosa en una lucha sin precedentes en la historia de la Humanidad a las naciones del globo mas prósperas por el progreso, más fuertes por su espíritu impulsivo y más sabias por su mentalidad asombrosa .

Y aunque en el viejo Continente se están dilucidando con homéricas batallas como argumentos incontrastables, cuestiones trascendentales para el futuro de aquellas nacionalidades, cuya finalidad parece no afectar el desenvolvimiento de los pueblos de América hacia los diversos rumbos del progreso, debemos tener presente que la ley que rige el Universo es una e indivisible, y que armonía sideral y del Cosmos la harmonía sideral y del Cosmo la disgregación de un átomo, como en el proceso de la Humanidad un acto de injusticia o la desmembración de un pueblo. Así pues, sea cual fuere el resultado final de esa tremenda carnicería, sus consecuencias tendrán que venir a reflejarse irremisiblemente en nuestra evolución política, así como se refleja ya el estado financiero de aquellos pueblos en nuestra situación económica, así como la interpretación que da un Canciller Imperial de Alemania a los pactos internacionales ha venido a poner en peligro la independencia e integridad de los países del Hemisferio Occidental.

Grandes y sorprendentes revelaciones arroja al plano político de América la conflagración de los pueblos de Europa. Sabias y radicales enseñanzas que no deben echarse en olvido por estas jóvenes Repúblicas, que aún no han encontrado una norma de política internacional justa y equitativa por la elevación del ideal, da el choque de intereses de los pueblos más civilizados del antiguo continente, choque que ha venido a ahogar en sangre toda una generación, y a convertir la obra de muchos siglos de meritoria labor en un incendio pavoroso, cuyos lívidos resplandores iluminarán siniestramente la historia del presente siglo.

Muy parecida a la de Alemania en Europa es la situación de los Estados Unidos en América, sin contar éstos con la admirable organización militar de aquélla, con su cultura intelectual que se vuelca sobre el espíritu del mundo como una ánfora de luz, sin la unificación de aspiraciones que hacen de la fuerza moral del pueblo germano un poder formidable, y antes al contrario, estando formados los Estados Unidos por elementos heterogéneos, que si los aproxima el interés material no los unifica un ideal común que arranque de la entraña misma de la nación: teniendo en frente a una raza fanática de su libertad, enamorada de sus ideales y en muchos conceptos superior a ellas por sus vuelos espirituales, por sus arranques de alma, que conducen por senderos esplendentes al heroísmo por la patria.

Los Estados Unidos han usado para con estos pueblos de una política más deleznable y ruin que la empleada por Alemania en su sueño de loco poderío: éstos en vez de enviar sus legiones a que esculpan con sus aceros gloriosas leyendas de un épico bandolerismo, han hecho circular profusamente el oro de los mercaderes en compra de conciencias de traidores; y si en ocasiones han alardeado de poder militar, ha sido para amedrentar a pueblos débiles e indefensos, para pisotear insolentemente los fueros de la libertad y escarnecer el derecho.

Y más que para los otros países de América es para los Estados Unidos altamente reveladora la tragedia de Europa. Ese conflicto formidable les enseña de manera elocuente que a medida que los pueblos progresan en cultura se hace más intenso el amor a la libertad; que cuando se trata de cercenar egoístamente la riqueza de las naciones, éstas olvidan hasta el antagonismo racial en beneficio de su libertad y de sus intereses económicos, que así como se han aliado tantos pueblos antagónicos por el origen, la religión y las costumbres en contra del imperialismo de Alemania, mañana los países latinoamericanos cansados de la especulación yankee, lastimados en su amor propio por la insolencia norteamericana en sus balandronadas de conquista, pueden llegar a unir sus energías para oponerse al Coloso del Norte. Existe ya como germen de esta liga el odio de casi todos los pueblos indo-latinos, que ha sabido fomentar torpemente la política imperialista de los Estados Unidos, y si esa mala voluntad no se manifiesta aún en los actos de los Gobiernos, día llegará en que esa cólera concentrada se descubra francamente hostil despelgando al viento su bandera de combate.

El peligro se avecina para la Gran República más que para cualquiera otro país de América. Triunfante uno de los núcleos de naciones actualmente antagónicas en Europa, ese enorme poder se encontrará desembarazado de toda rivalidad manifiesta en el viejo Continente, y la enorme actividad que dará origen la reacción natural de la presente guerra, y las portentosas corrientes de acometividad que fuerzas vitales hasta ahora no presentidas desarrollarán buscando nuevos rumbos en las múltiples manifestaciones de la actividad, irán irremisiblemente a chocar con los más fundamentales intereses de la República Sajona, la cual, lejos de encontrar en ese trance no lejano un apoyo decidido en sus hermanas de América, recogerá el fruto de rencor y franca hostilidad a q. se ha hecho acreedora por su política de humillante arbitrariedad para estos pueblos y sus prácticas de latrocinio.

Los intereses todos de los Estados Unidos aconsejan un inmediato y sincero acercamiento de las dos razas que étnicamente se dividen el Continente Colombino, pues yendo cada día en mayor aumento el movimiento industrial de este país, se le hace cada vez más indispensable el mercado de Hispano-América para dar salida a su enorme producción y proveerse para su industria de la materia prima, q. en esas prodigiosasregiones yace en estado casi virgen, esperando solamente la mano laboriosa del hombre que transforme lo exúbero del suelo en mágica fuente de prosperidad.

Pero no es con el resto del mayoral, con la celada del usurero, ni con la cartilla de Maquiavelo como debé procurarse esta trasfusión mutua de energías e intereses entre las dos razas de América. Deben convencerse los norteamericanos que no tan fácilmente se corrompe un núcleo de naciones que cuentan un siglo de vida independiente y cuyos pendones simbólicos están santificados por la sangre de muchas generaciones, inmoladas en aras de un ideal de Democracia; y aun menos probable les sería una conquista por medio de las armas, aunque llegaran remotamente a estar mejor preparados que Alemania para la guerra, pues en tal intento se estrellarían no sólo con los intereses latinos de América, sino que también con el gran poder europeo que quedará de pié y amenazador concluída la presente guerra, y que aprovecharía esa coyuntura para, tal vez simulando una protección a estas nacionalidades, destruir el poder norteamericano, apropiándose así de los ricos mercados y fabulosas riquezas del Hemisferio Occidental.

No es, pues, comentando la discordia, aumentando arteramente los pesares, amontonando resentimientos, ni menos prohijando gobiernos impopulares y aún criminales, como los Estados Unidos podrán obtener la confianza, y si se quiere la hermandad, de las Repúblicas latinas del continente; es ayudándoles moralmente con sinceridad y entusiasmo, a salir del caos de bajas pasiones revolucionarias; repudiando de su consideración a los caudillos ambiciosos, a las gobernantes corrompidos q' han escalado el poder mediante prácticas deshonrosas; haciendo con un espíritu emulativo surgir los gobiernos populares, verdaderamente democráticos q' reflejen el sentir de las multitudes y capaces de hacer vibrar en el corazón de las masas populares los ideales de la nación, medio único por el cual se establece la circulación armónica de esa gran fuerza nacional que unifica a los pueblos y los hace fuertes, prósperos y felices.

F. R. BALDOVINOS.

¡¡¡PROTEX!!!
¿USTED DESEA
cambiar el techo de zinc de su casa porque es muy viejo? Entonces use A la nueva invención de los yanquis."
PROTEX, con una mano sobre el zinc le quedará como nuevo y le garantizamos 10 años más de duración; con una libra solamente puede tapar mil huecos más o menos y le costará solamente 0,60 céntimos. Como el zinc es tan caro esto es una economía.
¡NO SE OLVIDE!
PROTEX! PROTEX! PROTEX!
¿SE OLVIDARA?

Hubbard & Co. -- Unicos agentes

Vino de Terpina
Infalible para toda clase de tos, bronquitis y demás enfermedades del pecho
Botica del Comercio

Ebanistería y Carpintería
de José Urgellés
Fábrica de Marcos
Avenida 1a. frente a la Dirección de Obras Públicas.
GRAN SURTIDO DE LAMINAS DE TODAS CLASES.

MONTEALEGRE & BONILLA
IMPORTADORES - EXPORTADORES
Nueva York — 80 Front Street
San José, C. R. — 2a. Avenida Oeste No. 4

Economice usted su dinero
Quiere usted estrenar sin gran costo un vestido, un pañolón o un chal? Pues hágalo teñir en mi Tintorería, sita en Cuesta de Moras., que es la más afamada en todo el país, por el gusto con que se hacen los trabajos, sin maltratar la seda, dejando colores muy bellos y firmes.
Garantizo que mis precios son los más bajos.
CARLOS PERALTA hijo.

EDGAR KNÖHR & Co.
SAN JOSE - LIMON
GRAN ALM CEN
DE
GENEROS Y ABARROTES

Secretaría de Hacienda y Comercio
Esta Secretaría, hasta nuevo aviso, ordenará la venta de letras a la vista sobre New York, correspondientes al crédito de $500.000 al ciento setentá por ciento.

HEMOS RECIBIDO:
Queso parmesano,
fideos extranjeros,
aceite de oliva,
antipastos,
salsa de tomate, etc.
encuentra usted donde
Canossa e hijo.

El empréstito no hace falta

Con sólo vender o beber X se puede hacer un buen negocio. A partir de hoy, LA NAVARRA reconoce el 50 o/o del valor que haya gastado en el refresco X, al comerciante o particular que compruebe haber comprado mayor cantidad en la semana.

NOTA.—Al hacer la compra se debe exigir la factura para comprobante; la liquidación se hará los domingos y se anunciará en los periódicos el nombre del agraciado.